

# “La política del chorreo es una teoría muy estúpida, que a mí me causa indignación”

ENTREVISTA

**Infomail**  
por Olga Bustamante  
La Segunda

Se demoró en aparecer. Estábamos citados a las nueve de la mañana en su casa. Tal parece que esto del embarazo —espera su tercer hijo para octubre— la tiene algo “dormilona”.

Entró en el living saludando con una amplia sonrisa y pidiendo disculpas por el atraso. Los quince minutos ya no importaron...

Y es que así es Evelyn Matthei, cálida, alegre, “positiva” como dice ella.

Hija de padre importante —Fernando Matthei—, economista aventajada y toda una revelación política de la derecha, esta rubia de edad indeterminada —tiene 36— sin duda que “se las trae”.

## Acostumbrada a una casa llena de bulla

—¿Cómo esta la futura mamá?

—Realmente muy contenta. Siempre pensé que una familia con dos hijos era algo chica. Nosotros somos cinco hermanos y estoy acostumbrada a una casa llena de bulla.

—¿Hay alguna preferencia, está buscando la mujercita?

—No. Si es niña por supuesto que sería maravilloso, pero si viene otro hombrecito voy a estar igual de contenta. Lo importante eso sí, y aquí comparto el temor de todas las mamas, es que nazca sanito...

Aún no ha pensado ni en los nombres ni en los posibles padrinos. Esa tarea, cuenta, en su familia empieza cinco días antes del parto. Tampoco piensa hacerse una ecografía para conocer el sexo del bebé. Prefiere la sorpresa y “lo que llegue va a ser bienvenido”.

—¿Cómo es la Evelyn Matthei embarazada, le dan antojos, molestias?

—Yo prefiero no hablar mucho del tema, porque es algo como tan mío. Pero la verdad es que a ratos no me siento muy bien. A mí que me encantan los perfumes, ahora ando huyendo de ellos.

—¿Cómo se las piensa arreglar después que su hijo nazca, lo va a llevar al Congreso?

—Fíjate que no lo he pensado. Yo soy tan optimista en el sentido que al final las soluciones llegan solas —uno se las arregla o hay una ayuda—, que no estoy terriblemente preocupada. Lo más importante es que tengo una “nana” maravillosa, que está conmigo desde hace seis años y yo confío y me apoyo mucho en ella.

Y es justamente “la nana Isabel” quien más la ayudado a la hora de compatibilizar sus múltiples actividades: “Generalmente yo no sé lo que se come en la casa, Isabel dispone. He delegado absolutamente todo lo que se puede delegar en un hogar.

—¿Y qué hay de su marido, han recaído sobre él alguna de estas funciones que usted ha delegado?

—No, porque Jorge tiene tanto o



CARLOS CRUZ

más trabajo que yo. Lo que sí, él se preocupa un poco más de los niños, de conversar con ellos; ese tipo de cosas que antes lo hacía menos, pero de la casa ni qué hablar. Eso sigue siendo como en la mayoría de los hogares en Chile, problema de las mujeres.

—El poco contacto diario, ¿no ha afectado la relación de pareja con su marido?

—Es que no hay poco contacto diario. No hay menos que antes. Siempre, tanto Jorge como yo, hemos trabajado muchísimo. El contacto de los fines de semana obviamente que está ahí; además de las conversaciones, en la noche. También tenemos mucho cuidado de hacer escapadas familiares. Este verano, por ejemplo, estuvimos durante febrero en una casa en el lago Calafquén muy aislada.

## ‘Tengo una visión optimista’

—A un año de haber asumido el gobierno del presidente Aylwin, ¿qué pasó con los pronósticos de caos económico que hizo la derecha?

—Yo creo que uno no puede generalizar, no toda la derecha hizo tales anuncios.

—¿Cómo ve el futuro económico de Chile?

—Yo tengo una visión muy optimista. Pienso que vamos a tener tasas de desarrollo buenas, que nos van a permitir ser el primer país latinoamericano que logre derrotar la pobreza y que pueda darle a toda su población un nivel digno de vida.

—¿Alguna estimación para la tasa de crecimiento de este año?

—Yo diría que va a andar entre un 4% y un 5%.

—¿Qué nota le pondría al equipo económico, encabezado por Foxley?

—En materia de seriedad, de profesionalismo, de voluntad de llevar el modelo económico, introducido por el anterior gobierno, a feliz término, yo le pondría un 6,5. Ahora en materia de resultados, éstos fueron malos durante 1990. Puede haber distintas explicaciones, pero una tasa de crecimiento de 1,6% es un resultado insuficiente.

## “Subir el salario mínimo sería un grave error”

—¿A cuánto estima que debiera subir el salario mínimo?

—A mí me encantaría que fuese de \$ 50.000, pero ¿es posible eso ahora en Chile? Absolutamente no.

—¿Por qué piensa eso?

—Cuando uno trata de adelantarse y crear por ley sueldos mínimos más allá de lo sostenible, lo único que está haciendo es incubar desempleo. Por lo tanto, el mayor error que puede cometer Chile es tomar ese camino.

—¿Cuándo estaría el país, entonces, en condiciones de elevar estos salarios?

—Es cosa de ir mirando como van las tasas de cesantía, los indicadores. Con tasas de cesantía de 15% en áreas juveniles, sería un suicidio aumentar aún más el salario mínimo.

—¿Qué fue de la “teoría del chorreo” que tanto se popularizó durante el régimen militar?

—Esa es una teoría muy estúpida. A mí me causa indignación, cada vez que escucho hablar de ella. Ahora, hay una cosa que sí es cierta, y es que

la mejor forma de derrotar la pobreza y tal vez la única en el largo plazo, es produciendo desarrollo.

## “Todos somos responsables”

Hay temas más difíciles de tratar para esta diputada que no puede ocultar lo que piensa y menos lo que siente. La polémica sobre las violaciones a los derechos humanos la impacta.

Del informe Rettig dice que fue hecho “con ponderación y sin apasionamientos”. Hace ver, eso sí, que le llamó la atención “la extrema dureza” con que Aylwin trató al poder judicial. “Casi como si los principales responsables de lo que pasó hubiesen sido los jueces”.

“Si se quiere ser duro, hay que serlo con toda la sociedad y no cargarle la mano a un sólo sector. ¿Qué pasó con la opinión pública? ¿Acaso no sabían, no tenían idea de lo que estaba pasando?”

—Pero hubo gente que trató de alzar la voz...

Sí, pero fue muy poca. Hubo mucha gente que pudo haber hecho mucho más. Es increíble que en este minuto se le esté dando mayor responsabilidad a la justicia que a las Fuerzas Armadas.

Finalmente “atacamos” con algo que muchos desean saber.

—Bueno, Evelyn, ¿va cómo candidata a senadora en las próximas elecciones?

—Todavía es muy temprano para decidir, pero me gustaría. Si las condiciones están dadas, es algo a lo cual no voy a dudar en lanzarme.

—¿Se siente la política de los '90?

—No, la del 2.000.

20/10

La Segunda